

DEREK PRINCE MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

Las Aguas Amargas



Part 1/5

Piscina Amarga De La Vida
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el inicio de otra semana, en la que estaré compartiendo mas llaves para vivir con excito, que Dios a puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y ministerio cristiano.

Para las charlas de esta semana he escogido un tema bastante inusual, las aguas amargas de la vida.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio ha estado ayudándoles y bendiciéndoles. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora, volvamos a nuestro tema "Las Aguas Amargas de la Vida". Esta basado en un incidente de la historia de Israel, el pueblo de Dios, poco tiempo después de haber sido liberado de Egipto y de haber pasado por el mar Rojo, en tierra seca. El incidente se encuentra en Éxodo 15 versículos 19 al 26. Primero veamos el clímax de su liberación milagrosa en Éxodo 15 versículos 19 al 21.

> "Faraón entro cabalgando con sus carros y su gente a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos, mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar, y María la profetiza, hermana de Aron, tomo un pandero en sus manos y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas, y María le respondía, cantaba Jehová porque en extremos se a engrandecido, a echado en el mar, al caballo y al jinete, este fue un triunfo tremendo."

Israel acababa de pasar por las aguas del mar rojo en forma milagrosa, en tierra seca y sus enemigos los Egipcios les siguen y el señor hace volver las aguas del mar sobre ellos, acabando de una vez con toda la fuerza del enemigo que los perseguía. Ni un solo egipcio sobrevivió.

Estoy seguro que ahora los israelitas concluyeron que todos sus problemas se habían acabado y que el resto de la jornada, hasta la tierra prometida seria fácil y sin

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

dificultades, el resultado es que no estaban reparados para lo que les esperaba, ahora leeré lo que siguió después de esta gran victoria, todavía estamos en Éxodo 15 versículo 22 al 24.

> "He hizo Moisés que partiese Israel del mar Rojo y salieron al desierto de Shur y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua, y llegaron a Mara y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas, por eso no pudieron beberlas, en hebreo Mara significa amargura. Entonces el pueblo murmuro contra Moisés y dijo, que hemos de beber?"

Imagine la escena por un momento, habían experimentado una liberación gloriosa, se sentía triunfante, exuberantes porque Dios tenia todo bajo su control. Luego dice que partieron, Dios los condujo al desierto de Shur por mano de Moisés y anduvieron por el desierto tres días sin encontrar agua, seguramente tenian un poco de agua de emergencia en sus sobres de piel, pero se les estaba terminando, los niños y el ganado comenzaban a tener sed, todos estaban cansados por la jornada calurosa y polvorienta, entonces vieron a la distancia, el resplandor del agua en este lugar llamado Mara y estoy seguro que muchos corrieron para calmar su sed, pero que desilusión mas amarga, cuando comenzaron a beber el agua, el agua estaba tan amarga que no la podían beber.

La gente estaba totalmente sorprendida ante tal situación, no podían concebir que algo así les sucediera cuando Dios era quien lo dirigía y acababa de darles una liberación y una victoria tan grande.

El pueblo no estaba preparado, pero había una persona que no estaba sorprendida y era Dios, no importa cuantas veces usted y yo nos sorprendamos, Dios nunca lo esta. Dios nunca tiene una emergencia, Dios nunca es confrontado con una situación en la que no tenga la respuesta.

El pueblo murmuro pero Moisés tubo el buen sentido de orar, hay quienes estiman que el pueblo de Israel sumaba algo así como tres millones, imagínese usted a tres millones de personas murmurando al mismo tiempo, estoy seguro que Moisés tubo dificulta en oír su propia voz mientras oraba. Pero Moisés hizo lo sensato, oro y esto es lo que sigue, estamos en Éxodo 15, 25 y 26:

> "Y Moisés clamo a Jehová, y Jehová le mostró un árbol y lo hecho en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas y allí los probo y dijo, si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oídos a sus mandamiento y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envían los egipcios te enviare a ti, porque yo soy Jehová tu sanador."

Primero quiero decir algo sobre la palabra árbol, en hebreo la palabra árbol, se usa para denotar un árbol cuando esta creciendo o cuando esta cortado. Cuando se hace en un madero o tuca o lo que sea, no sabemos si era un árbol que crecía y Moisés lo tubo que cortar o un árbol que estaba caído, un tronco largo. Pero como fuese era la clave de la situación y cuando Moisés hecho el árbol en el agua, esta se endulzaron.

Es importante que leamos que la escritura no dice que el árbol endulzo el agua, el árbol no tenia nada de mágico. Fue el poder sobre natural de Dios que endulzo el agua, pero la acción de echar el árbol en el agua, fue el acto de fe que libero el poder milagroso de Dios, para endulzar el agua, y así es como ese poder milagroso de Dios, es liberado generalmente nuestras vidas, se requiere un acto especifico de fe para que el poder de Dios sea liberado, el acto de fe es la llave que habré la puerta para que venga el poder de Dios y obre un milagro en la situación. Este principio en particular se ve muchas veces en el ministerio del profeta Eliseo, mas adelante en el antiguo testamento, por ejemplo, había un arroyo con aguas malas, que no hacían fértil a la tierra, la gente no las podía beber, Eliseo tomo sal, la tiro en el agua y dijo, así a dicho Jehová, estas aguas están sanas y fueron sanas, no por la sal si no por el poder sobrenatural de Dios, pero lo que trajo el poder sobrenatural de Dios fue el acto de echar la sal en el agua, es un principio, el acto de fe es la llave que abre la puerta para que venga el poder milagroso de Dios. Es interesante que todavía hoy, esas aguas fluyen en Jericó, se le llama el arroyo de Eliseo, el agua es pura y fresca hasta este dia, este fue un milagro que tubo un efecto duradero.

En otra situación Eliseo encontró que la comida de los hijos de los profetas estaba envenenada, estos estaban a punto de sufrir quizá hasta de morir. Eliseo pidió harina y la hecho en el potaje y dijo, den de comer a la gente, no fue la harina que contrarresto el efecto del veneno, fue el poder sobre

natural de Dios, pero el poder sobrenatural de Dios vino por ese acto de fe.

Así fue con el agua amarga, Moisés hecho el árbol en el agua y este acto de fe, libero el poder sobrenatural de Dios que endulzo el agua.

Esta historia se remonta tres mil años atrás, pero las verdades que nos enseña son tan vividas y reales, hoy como en el tiempo de Moisés. Hoy y el resto de esta semana, vamos a ver juntos algunas de estas verdades, para ver como se aplican a nuestra vida y a nuestra situación ahora.

Hay dos lecciones importantes que aprendemos en esta historia de las aguas amargas, la primera lección es que las grandes victorias nos preparan para la grandes pruebas, solo porque Dios le halla dado una tremenda liberación o victoria o una tremenda sanidad o cualquiera otra cosa que sea, no significa que el resto de su vida la pase sin ninguna otra prueba. Cuanto mas grande es al victoria tanto mas grande será la prueba que usted será capaz de confrontar con base en esa victoria. Ese fue el error de Israel, pensaron que porque habían tenido esta gran victoria, que nada mas les podía pasar que retara su fe, por lo tanto, no estaban listos cuando llegaron a las aguas amargas, en ves de orar murmuraron.

La segunda lección y esto es vital, es que la aguas amargas, estaban dentro del programa de Dios. Dios realmente los condujo a las aguas amargas, tenia un propósito al llevarlos allí, y es cierto también en nuestras vidas, de tiempo en tiempo Dios permite que lleguemos a las aguas amargas y es con un propósito.

Déjenme darles algunos ejemplos contemporáneos del tipo de aguas amargas que tú y yo podemos tener que enfrentar. El primer ejemplo que se me viene a la mente es un matrimonio roto. Ay, cuántas personas hoy en día han tenido que enfrentar esas aguas amargas de un matrimonio que terminó en divorcio, la amargura, la agonía, la vergüenza, las heridas que quedan tan profundas en la personalidad humana.

Otro tipo de aguas amargas es el fracaso empresarial. Quizás hayas trabajado durante años para construir algún tipo de negocio, para establecerte financieramente. Y luego, debido a circunstancias que no podías controlar—la economía cambió, otras cosas cambiaron—y te encuentras simplemente en la ruina, tal vez ya bastante avanzado en la vida. Ese es un pozo amargo.

O puede que tengan un colapso de salud. Un colapso físico —o peor aún, un colapso mental o emocional. Y ahora están tratando de juntar las piezas rotas de una vida que era fuerte, saludable y victoriosa.

Otro tipo de aguas amargas es la desilusión con un líder humano. Seguiste a alguien, le diste lo mejor de ti en servicio. Puede ser un líder religioso. Puede ser un líder político. O podría ser un padre. Y esta persona, en quien tenías confianza, a quien admirabas, de repente un día te das cuenta de que no eran lo que parecían ser. Tenían pies de barro. Te fallaron. Tu confianza estaba mal colocada.

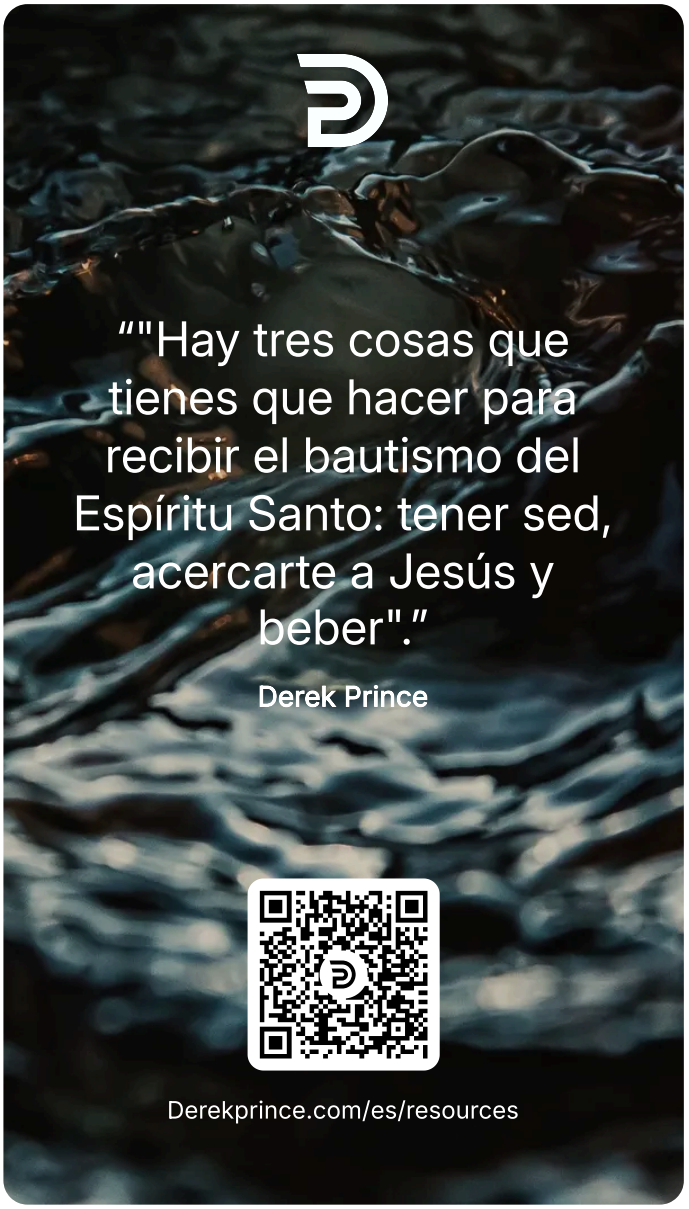
Le voy hacer una pregunta, esta dispuesto aprender la lección que Dios quiere enseñarle en la aguas amargas, si es así, entonces tiene que escuchar el resto de esta serie de charlas.

Nuestro tiempo de hoy termino, regresare mañana a la misma hora, mañana el titulo de mi charla será “El propósito de la prueba”.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R084-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.